

los niños sea en las cantinas escolares o en los internados, debe ser vigilada por una comisión de higiene».

Hay que pensar siempre que los niños que aprovechan la cantina escolar son pobrecitos, y nos importa muchísimo proporcionarles comida substancial — aunque no indigesta — porque para muchos de ellos — en equivalencia de lo que decíamos del aire libre y del Sol — esta comida será la mejor y quizá la única de todo el día.

Cuantos elogios anotamos con ocasión de ocuparnos del comedor de Asistencia Social, son aplicables al comentar hoy el formidable auxilio que representa sostener actualmente cantinas de varios grupos escolares, y en proyecto las correspondientes a los edificios próximos a construirse en solares propios.

He de confesaros mi poco de perplejidad al entrar en materia, porque en la de hoy por fuerza habré de emplear lenguaje poco corriente, con lo cual pudieran acabar en fatigosas e *indigestibles* estas que quieren ser ideas directrices de alimentación escolar.

Y, en higiene social, no podemos seguir el soberbio consejo de Butler, cuando dice: «Buena es la brevedad, seamos o no comprendidos», porque a que nos entiendan aspiramos únicamente con estos paliques dedicados al gran público, persiguiendo iniciar en

unos y excitar en todos, la curiosidad primero y luego el cariño a cuestiones de apariencia baladí pero que ahondan en la entraña misma de la vida.

Rozaremos pues, apenas, términos y conceptos puramente técnicos, «pero — según dije en ocasión parecida — hay que llamar las cosas por su nombre, y no son menos merecedores de saberse y repetir los científicos, que los que a diario emplea hasta la más humilde menestrala para designarlas telas y demás armas de la Moda, al igual que, para el sexo opuesto, trae aparejada la importación de exóticos juegos».



Hablamos, hace unas noches, de la influencia decisiva de la alimentación en el organismo, lo mismo en lo relacionado con el esfuerzo y desarrollo corporal, que al producir el más alambicado pensamiento.

Tiene especialísima importancia este capítulo en los niños, porque de la cantidad y calidad del ingesta en los primeros años de la vida, depende lo que puedan llegar a ser de hombres.

El concepto de alimento que tendremos en cuenta será doble, cubrir las necesidades de las distintas energías del cuer-